

## **Declaración de la Sra. Zou Jiayi, Viceministra de Finanzas y Gobernadora por China ante el FIDA**

El mundo se enfrenta actualmente a un lento crecimiento económico, a una extrema fragilidad frente al cambio climático, a conflictos y pandemias, y a graves situaciones de seguridad alimentaria y pobreza. Frente a los desafíos de la pobreza a largo plazo y los desequilibrios en el desarrollo, una de las enormes tareas que afronta la humanidad es cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), como uno de los tres organismos de las Naciones Unidas especializados en la alimentación y agricultura, debería cumplir su mandato con mayor eficacia y ayudar a los países miembros a eliminar más activamente el hambre y la pobreza. A este respecto, quisiera hacer las tres sugerencias siguientes:

En primer lugar, el FIDA debe cumplir su mandato, aprovechar sus ventajas comparativas y esforzarse por ser más grande y más fuerte. En un momento en que se necesitan urgentemente recursos para el desarrollo y en que persiste el dilatado problema de la pobreza relativa en el mundo, es indispensable que el FIDA se fortalezca y ofrezca recursos en condiciones más favorables a los países en desarrollo. Durante las consultas sobre la Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA12) de este año, los países miembros del FIDA deben prestar un apoyo activo, y, en particular, los países desarrollados deben asumir sus responsabilidades en materia de desarrollo internacional y aumentar sus contribuciones. Al mismo tiempo, sin dejar de garantizar la sostenibilidad financiera, el FIDA debe estudiar activamente canales de financiación diversificados, como la toma de empréstitos de mercado, para reforzar su solidez financiera. Además, el FIDA debe seguir movilizando recursos mediante el fortalecimiento de la cooperación con el sector privado y la cofinanciación con instituciones bilaterales y multilaterales.

En segundo lugar, el FIDA debe reafirmar su visión global y fortalecer la cooperación con todos los países miembros. Los países en desarrollo, tanto los de ingreso bajo como los de ingreso mediano, se enfrentan a dificultades para garantizar la seguridad alimentaria y lograr la eliminación de la pobreza. En su calidad de organismo especializado de las Naciones Unidas, el FIDA debe mantenerse fiel a su visión universal y no dejar a nadie atrás, prestando un apoyo adaptado a los miembros en las diversas etapas de desarrollo. En el caso de los países de ingreso bajo que se enfrentan a múltiples problemas y a la falta de recursos y capacidad, proponemos que el FIDA siga intensificando su apoyo a esos miembros. Los numerosos países de ingreso mediano afectados por grandes disparidades en el desarrollo y en los que una gran parte de su población vive en la pobreza también necesitan urgentemente asistencia para poner fin a la pobreza. El apoyo del FIDA a los países de ingreso bajo no se produce a expensas de su compromiso con los de ingreso mediano, sino que ambos frentes pueden complementarse mutuamente. Los países de ingreso mediano constituyen una

fuerza fundamental de experiencia en materia de desarrollo y contribuyen en gran medida a su financiación. El FIDA debe cumplir el principio de alcanzar el desarrollo mediante la eliminación de la pobreza y seguir fortaleciendo la cooperación con los países de ingreso mediano, incluidos los de ingreso mediano alto.

En tercer lugar, el FIDA debe ceñirse al multilateralismo y promover diversos tipos de cooperación, incluida la cooperación Sur-Sur. En la actualidad, el multilateralismo y el sistema multilateral se encuentran con el viento de cara. Con este telón de fondo, el FIDA debe mantenerse en el multilateralismo, y aprovechar al máximo sus ventajas y su función de puente. Sobre la premisa de mantener la cooperación Norte-Sur como cauce principal, el FIDA debe crear plataformas multilaterales para que los países miembros puedan llevar a cabo iniciativas de cooperación Sur-Sur y de cooperación regional, a fin de lograr conjuntamente la seguridad alimentaria. La cooperación Norte-Sur y la cooperación Sur-Sur deben aprovechar sus puntos fuertes respectivos y complementarse mutuamente. La cooperación Sur-Sur goza de la ventaja singular de ofrecer una experiencia que se ajusta a las circunstancias reales de los países en desarrollo. Invitamos al FIDA a que movilice más personal y recursos financieros para promover la cooperación Sur-Sur, y acogemos con beneplácito la participación de otros Estados en la cooperación Sur-Sur y su contribución a ella por diferentes vías. En el marco del Mecanismo de Cooperación Sur-Sur y Triangular entre China y el FIDA creado en 2018 con una donación de USD 10 millones ya se han aprobado 15 proyectos. Esperamos que el FIDA siga gestionando este fondo de manera profesional y eficiente para mejorar el nivel general de desarrollo agrícola de los países en desarrollo.

Durante los últimos cuatro decenios de reforma y apertura, China, el país en desarrollo más grande del mundo, ha sacado de la pobreza a más de 750 millones de personas, se ha asegurado de que los casi 1 400 millones de chinos siempre puedan poner alimentos en su mesa y conseguirá el objetivo de eliminar la pobreza para el año 2020. Por el momento y durante cierto tiempo, China seguirá resolviendo el problema del desequilibrio en el desarrollo y el desarrollo insuficiente, revitalizando las zonas rurales y consolidando la eliminación de la pobreza mediante el apoyo a las personas que caen o recaen en la pobreza, con miras a seguir contribuyendo a los ODS de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Como país en desarrollo, China está dispuesta a seguir fortaleciendo su cooperación mutuamente beneficiosa con el FIDA.